

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL

TRES MODOS DE TRABAJAR

Existe, en primer lugar, el trabajo de la araña, trabajo paciente, pero estéril. La araña todo lo saca de sí misma, de su propio cuerpo; después de haber hilado su tela por sus propios esfuerzos, sin auxilio ajeno, se envuelve, se fija, se acantona en ella y de ahí no sale.

Hé ahí la imagen de aquellos que pretenden hacer salir toda verdad de su propio fondo, sin deber nada a la experiencia de los demás.

No les digais que busquen fuera auxilios para su flaqueza: su razón les sirve para todo, y ellos se bastan a sí mismos; sólo confían en sus propias luces; y gustosos se imaginan que poseen la ciencia infusa.

Ese es el trabajo de los soñadores, de los utopistas, de los librepensadores, de todos esos hombres dados a la fantasía y a los sistemas, que se gastan a sí mismos en loco orgullo, y que tras ese trabajo infructuoso, tan sólo logran llenarse la cabeza de telas de araña.

Existe, en segundo lugar, el trabajo de la hormiga. Esta merece más elogios. La misma Escritura Sagrada no se ha desdichado de recomendar a los perezosos el ejemplo de la hormiga (Prov. VI, 6.)

Sin embargo, hay muchas lagunas en su trabajo. Al revés de la araña, nada saca de su propio fondo. Toma su bien de todas partes: hacina, apila, acopia en sus almacenes, sin discernimiento y sin medida. Hay de todo en las provisiones que acumula, y las cosas más desemejantes se encuentran en su botín, mezclado y recogido por todos lados.

Imagen asombrosa de esa clase de trabajadores que sólo se ocupan en llenarse la cabeza de infinidad de materias, mal dirigidas, mal ordenadas; un tropel de conocimientos venidos de acá y allá, pero en los cuales es imposible hallar hilación y unidad. Con tal que lleguen a abastecer la memoria, creen que todo está dicho, y todo hecho.

Ese género de trabajo produce espíritus superficiales que han aprendido infinidad de cosas y ninguna saben bien.

La abeja es más sabia y más hábil. No se obstina, como la araña, en querer sacarlo todo de su propio fondo. No se limita, como la hormiga, a hacinar confusamente las provisiones que allega.

Más modesta que aquella, menos ávida que ésta, va en derechura a lo mejor y a lo más perfecto de las cosas. Desprecia lo que no es útil: pasa por encima de las flores de que no espera sacar provecho alguno, y sólo se detiene en aquellas cuyas sustancias puede asimilarse.

Y aun de ellas, sólo toma el jugo, es decir, lo que hay de más dulce y de más nutritivo; extrae la médula, la digiere, la elabora, y tras haberse alimentado con ella, la convierte en alimento exquisito para los hombres.

Así trabajan los entendimientos sanos. No se divierten en monadas: al fondo y a la sustancia de las cosas se apegan.

No multiplican en demasía sus lectu-

ras, sino que leen bien y con reflexión. Para ellos, no se trata simplemente de hacinar conocimientos de toda especie, más ó menos útiles; sino de penetrarse bien de las verdades que les son necesarias, sacar de ellas su provecho, y componer un tesoro inagotable para todo el curso de la vida.

De cuanto leen, de cuanto se les enseña, retienen lo más sustancial y más alimenticio y dejan a un lado todo lo superfluo.

Así se forman los entendimientos sanos, vigorosos, y que adquieren la ciencia por su propia cuenta, no menos que para esparcirla en torno suyo, para bien de sus semejantes.

EL CARNAVAL

Con inusitada animación y alegría principiaron ayer las fiestas del Carnaval gaditano.

A las dos de la tarde, hallándose rebosando de público el Parque Genovés, se verificó, según estaba anunciado, el concurso de comparsas.

Se presentaron en el kiosco para interpretar sus coplas y tangos, hasta diez de aquéllas, que son las que en el año actual recorrerán la población.

Fueron objeto de muchos aplausos las comparsas denominadas *Profesores ambulantes*, *La Murga Roja*, *Los trogloditas*, *La Unión*. *Los profesores del siglo XIX*, *Los Viejos maletas*, *Los Nicanores*, *Los Anticarios*, *Los Colores* y *Los Cartabones*, cantando por el orden en que quedan enumeradas.

Por su indumentaria y canciones fueron muy elogiadas las comparsas tituladas *Los Anticuarios*, *Los colores* y *Los profesores del siglo XIX*: la primera lleva una polka llamada *Cake walk*, muy original é ingeniosa, que será en breve popular en toda España.

El jurado, que se situó en el kiosco, formábanlo el alcalde, señor Aramburu, tenientes de alcalde señores Ruiz Tagle y Mier y Terán, concejales señores Ispizúa y Liull, capitán de Pavía señor La Torre y teniente de Artillería señor García Pérez.

También se encontraban en aquel sitio el Mayordomo de ciudad, señor Leal, el oficial del negociado de Fiestas, señor Millán, don Benito Picardo y varios periodistas.

El Jurado hará públicos, mañana, martes, los nombres de las comparsas que estima merecedoras para que se les concedan los premios.

Aún no había terminado el concurso de comparsas, cuando ya estaba iniciada la batalla de flores, papelillos y serpentinas, en el paseo de carruajes del mismo Parque.

Las tribunas estaban ocupadas por las familias de la Sra. Vda. de Tadin, Salas, Ramírez de Cartagena, Rubio, marqués de Chinchilla, Calderón y Ponte, Freire, González de Peredo, Cuvillo, Gómez Rodríguez de Arias (don A.), Gómez y Picardo, Aramburu, (don J.),

Patero, Echeopar, Poggio, Díaz Escribano, Agacino, Lacave (don J. L.), Viniegra, Clotet, González Abreu, Peman, Sicre y Carrera, Manterola, Enriles, Díaz, Pasquin, Ravina (don J. T), Barca, Aguirre y otras, hasta ocupar más de la mitad de las tribunas colocadas.

De carruajes contamos hasta ciento treinta, de diferentes clases, ocupados por distinguidas familias, conocidos jóvenes y elegantes máscaras.

La batalla fué muy empeñada y lucida, durando hasta después de las cinco y media, hora en que comenzó el desfile, que resultó en verdad muy brillante y distraído.

En la calle Duque de Tetuán y plaza de la Constitución, fué también numerosísima la concurrencia, por el día y en la noche.

La animación, en los barrios extremos de la ciudad, realmente desusada, siendo la nota dominante la expansión más franca, la cultura y la alegría. Máscaras viéronse muchas, algunas muy notables, entre las que llamaron la atención unos vestidos de *babucheros*, varios majos, una charra, un guerrero, dos políticos y dos parejas de *cake-walk*.

Las iluminaciones de la plaza de la Constitución y calle Ancha resultaron brillantísimas, de mucha novedad y efecto, semejando la de la última vía, un inmenso túnel de fuego.

Los ejercicios acrobáticos verificados en la plaza de Isabel II, agradaron mucho a la apiñada concurrencia que los presencié, así como las vistas cinematográficas que se celebraron por la noche en el mismo paraje, y que también llevaron a aquel sitio a millares de personas.

Los bailes estuvieron muy concurridos, y, por último, salvo alguna que otra *pitima* de mayor cuantía, la crónica no tiene que registrar, por fortuna, en el día de ayer, ningún suceso desagradable que desmintiera la proverbial cultura de nuestro pueblo.

Hé aquí el programa de los cuadros cinematográficos que se exhibirán esta noche en la plaza de Isabel II:

Primera parte.—1. Transporte de nieve.—2. Guardia real inglesa.—3. Suelta de palomas.—4. Niño y conejos.—5. Panorama de Rhin.—6. Terrible Pérez.—7. Escuadra del Báltico.—8. Papillon.—9. Orla y sus perros.—10. El milagro.—11. El automóvil.—12. Sortija encantada de piel de asno.

Segunda parte.—1. Paso del lago Baikal.—2. Transporte de un bloque.—3. Concurso de elefantes.—4. Refrescos con sorpresas.—5. Panorama del Mot-Blanc.—6. Tren de toros.—7. Corrida de toros.—8. Yongrens padestre.—9. Pirámides humanas.—10. Trajes animados.—11. Yombink y Dum-Dum.—12. Novela de amor.

Tercera parte.—1. Panorama en ferrocarril.—2. Paso de vado.—3. Despe-

jo de la cuadrilla en la corrida regia.—4. Kuropatkiné revistando las tropas.—5. Los leñadores.—6. Batalla de flores en Madrid.—7. Las caricias de una suegra.—8. Mephisto.—9. Elefantes amaestrados.—10. Sobrino del boticario de Grijota.—11. Fuegos artificiales.—12. Lucha diabólica.—13. Químico moderno.—14. Cacería del jabalí.

APUNTES DE MI CARNET

De Ceuta, a donde marchó con motivo del fallecimiento de su esposo, ha regresado con sus hijos y hermanon Emilio, la señora doña Elena Casal, viuda de Caubin.

Se encuentra en Cádiz, acompañado de su señora, nuestro querido amigo don Francisco García de la Lama, administrador de Correos de Jerez.

El sábado se posesionó del Obispado de Badajoz, el Ilmo. señor don Félix Soto y Mancera, por poder otorgado al Dean de aquel cabildo, don Gabriel J. Serrano.

Verificóse esta mañana a las nueve y media el fúnebre acto de conducir a su última morada el cadáver del señor don Joaquín Lahera y Arana, persona muy conocida y estimada en esta ciudad, donde contaba con generales simpatías.

El sepelio fué una verdadera manifestación de duelo, viéndose en él numerosísimas personas de todas las clases sociales.

A la distinguida familia del finado enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

No fueron obstáculo anoche las diferentes fiestas celebradas con motivo del Carnaval, para que asistiera numerosísima concurrencia al teatro Cómico, en cuyo coliseo se pusieron en escena *El tambor de granaderos*, que fué un triunfo para las señoritas Filomena García y Nemesia Pérez, y el señor Martelo; *El contrabando*, *La casita blanca* y *Enseñanza libre*.

Hoy *La viejecita*, *El pobre Valbuena*, *Doleretes* y *El contrabando*.

Vino ayer de San Fernando con su distinguida señora y sus hijos, el Capitán general del departamento, señor Conde de Villamar.

Regresaron a la inmediata ciudad en el tren de las seis y media de la tarde.

Anoche hubo animadísima *soirée* en el Casino Gaditano, la que revistió todos los caracteres de Carnaval.

La animación no decayó un instante, bailándose cuadrilles y valeses hasta bien entrada la madrugada.

También se riñeron encarnizadas batallas de flores, confetti y serpentinas.

Entre las numerosas familias que asistieron, recordamos a las siguientes:

Sicre, Enrile (don Jerónimo), Viniegra (don Juan), Viniegra (don Joaquín),

